

Mensaje de Eva Perón por radio donde anuncia su renunciamiento a la candidatura para la vicepresidencia de la Nación, el 31 de agosto de 1951

31 de agosto de 1951

María Eva Duarte de Perón

Fuente

Estela dos Santos, Las mujeres peronistas. Biblioteca Política Argentina nro. 23, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1983.

Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

Compañeros:

Quiero comunicar al pueblo argentino mi decisión irrevocable y definitiva de renunciar al honor con que los trabajadores y el pueblo de mi patria quisieron honrarme en el histórico Cabildo Abierto del 22 de agosto.

Ya en aquella misma tarde maravillosa que nunca olvidarán mis ojos y mi corazón, yo advertí que no debía cambiar mi puesto de lucha en el movimiento peronista por ningún otro puesto. Desde aquel momento, después de aquel diálogo entre mi corazón y mi pueblo, he meditado mucho en la soledad de mi conciencia y he reflexionado fríamente.

He tomado mi propia decisión en forma irrevocable y definitiva, presentada ante el consejo superior del Partido Peronista y en presencia de nuestro jefe supremo, el general Perón. Ahora quiero que el pueblo argentino conozca por mí misma las razones de mi renuncia indeclinable. En primer lugar y poniendo estas palabras bajo la invocación de mi dignidad de mujer argentina y peronista y de mi amor por la causa de Perón, de mi patria y de mi pueblo, declaro que esta determinación surge de lo más íntimo de mi conciencia y por eso es totalmente libre y tiene toda la fuerza de mi voluntad definitiva.

Porque el 17 de octubre formulé mi voto permanente, ante mi propia conciencia: ponerme íntegramente al servicio de los descamisados, que son los humildes y los trabajadores. Tenía una deuda casi infinita que saldar con ellos. Yo creo haber hecho todo lo que estuvo en mis manos para cumplir con mi voto y con mi deuda. No tenía entonces, ni tengo en estos momentos, más que una sola ambición, una sola y gran ambición personal, que de mí se diga, cuando se escriba el capítulo maravilloso que la historia dedicará seguramente a Perón, que hubo al lado de Perón una mujer que se dedicó a llevar al Presidente las esperanzas del pueblo y que a esa mujer, el pueblo la llamaba cariñosamente Evita. Eso es lo que quiero ser.